

Parte I - Una mirada global al libro académico y al acceso abierto
Capítulo 3 - Acceso abierto a libros académicos: el papel de las bibliotecas universitarias

Cristóbal Urbano

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

URBANO, C. Acceso abierto a libros académicos: el papel de las bibliotecas universitarias. In: GIMÉNEZ TOLEDO, E. and CÓRDOBA RESTREPO, J.F., eds. *Edición académica y difusión*. Libro abierto en Iberoamérica [online]. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario - Editorial Comares, 2018, pp. 29-59. ISBN 978-958-784-167-1. <https://doi.org/10.12804/th9789587841671.07>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Capítulo 3

Acceso abierto a libros académicos: el papel de las bibliotecas universitarias

Cristóbal Urbano

Introducción

A lo largo de este capítulo trataremos de analizar el papel de las bibliotecas universitarias en la definición y ejecución de las políticas de acceso abierto, en particular en relación con los libros académicos. La importancia de explicar ese papel y de explorar vías de actuación se fundamenta en dos realidades que condicionan tanto a las bibliotecas como a las editoriales universitarias. Por una parte, no se concibe una biblioteca o una editorial universitaria que no tenga alineada su planificación estratégica con la misión, los valores y los objetivos estratégicos de la institución madre. En este sentido, la pertinencia del presente trabajo responde a la necesidad de orientar la reflexión sobre qué praxis bibliotecaria podría emanar de las declaraciones políticas en favor del acceso abierto que realizan las universidades en Iberoamérica. Se trata

de analizar qué opciones tienen las bibliotecas para concretar planes de actuación y lineamientos para hacer avanzar el acceso abierto de los libros. En todo caso, la exitosa experiencia acumulada por las revistas académicas de la región, con una extensión y consolidación del acceso abierto en su *vía platino* (gratuitas para autores y lectores) muy por encima de la media mundial,¹ indica la existencia de unas bases sólidas entre las autoridades académicas latinoamericanas de apoyo al acceso abierto, que permiten pensar en una renovación del catálogo de libros de las prensas universitarias.

Por otra parte, la transición hacia una oferta de libros en acceso abierto *de calidad* significa un cambio del modelo económico, que no se puede entender sin considerar las políticas de adquisición que hasta el presente han venido desarrollando las bibliotecas, en tanto que son un cliente abrumadoramente mayoritario de las monografías académicas y un comprador estratégico de libros de texto universitario u otras obras destinadas al público en general.

Somos conscientes de que en buena parte de la bibliografía analizada para este trabajo, cuando se habla de acceso abierto, se tienen en mente libros que responden al perfil de la monografía académica, entendida como vehículo de comunicación de resultados de investigación, y para la que el acceso abierto se puede ver como una extensión lógica de su exitosa aplicación a las revistas científicas. Esto explica que hayamos centrado buena parte de nuestra atención sobre esta tipología documental y que

¹ Juan Pablo Alperin, “Indicadores de acceso abierto: evaluando el crecimiento y uso de los recursos de acceso abierto de regiones en desarrollo, el caso de América Latina” (En: *Indicadores de acceso abierto y comunicaciones académicas en América Latina*, editado por Juan Pablo Alperin, Dominique Babini y Gustavo Fischman, Buenos Aires: CLACSO, 2014), 17–18.

no hayamos realizado un estudio segmentado en función de los diversos tipos de libros que emanan de las prensas universitarias.

Es con esta tipología documental con la que se identifica más claramente el concepto de libro académico sobre el que trata este capítulo, frente a otros dos tipos de libros que presentan condiciones y lógicas bien diferenciadas ante la transición al modelo de acceso abierto. Sería el caso del libro de texto universitario dirigido a estudiantes de los diversos niveles de educación superior, para el que existe un mercado de particulares más solvente que para la monografía académica, pero que se enfrenta también con realidades muy promisorias de acceso abierto emanadas del movimiento Open Education como los *Open Educational Resources* —OER—. También merecerían un análisis diferenciado las obras dirigidas al público en general, en ocasiones publicadas por las universidades bajo un programa editorial que puede ser muy variable en función del compromiso que cada institución juzga necesario para con su entorno local o nacional, y que bajo una gran variedad de formatos acostumbra a jugar un papel relevante en la oferta editorial en ámbitos como la divulgación científica, la creación cultural o el análisis de la realidad cultural, natural, social, económica y política.

1. Biblioteca universitaria y edición académica: simbiosis histórica y reto digital común

Los servicios bibliotecarios y editoriales de las universidades se encuentran en la actualidad ante el reto común de dar respuesta a la aceleración y multiplicación de los cambios que la digitalización ha comportado en el entorno económico, organizativo y político de la investigación científica y de la educación superior. Han de hacer frente a esos retos digitales comunes al tiempo que comparten espacios, actores y recursos sobre los que históricamente han tenido que dar respuesta de forma, en buena medida,

simbiótica. Analizamos pues el contexto y ciertas transformaciones de los servicios bibliotecarios para entender mejor su rol respecto al futuro del libro académico.

1.1. Hacia la transformación digital de la biblioteca universitaria

Tanto la docencia como la investigación universitaria han mantenido un vínculo esencial con las bibliotecas y la edición por siglos, desde el nacimiento mismo de dichas casas de estudios superiores. Ahora bien, el desarrollo y extensión experimentado por Internet, a partir de la última década del siglo XX, está en la raíz de una digitalización en red de la sociedad que provoca cambios substanciales en la función mediadora de bibliotecas y editoriales. Cambios que afectan la naturaleza misma de cómo se enseña, se aprende y se investiga en la universidad; que obligan a las bibliotecas universitarias a replantear su papel en clave de futuro, apostando por los servicios y por la formación de colecciones más estratégicas, que aportan valores únicos y especiales, y que se ofrecen desde una determinada universidad a la red global.

La interpretación de las nuevas necesidades de sus usuarios y la búsqueda de roles nuevos para satisfacerlas son un ejercicio imprescindible hoy en día, ya que el papel históricamente más distintivo de las bibliotecas universitarias, la formación de colecciones y la gestión del acceso al documento, entendido como logística de la distribución no comercial al lector final, confronta un proceso de desintermediación de grandes dimensiones que cuestiona su razón de ser.² Eso explica que entre el colectivo

² Michael Jubb, *Academic books and their future: A Report to the AHRC and the British Library* (Londres, 2017. Disponible en https://academicbookfuture.files.wordpress.com/2017/06/academic-books-and-their-futures_jubb1.pdf), 61.

profesional se viva un periodo que combina entusiasmo y preocupación por la *reinención* de la misión de la biblioteca.³ Pese a la gran variedad de soluciones y modelos de renovación que se observan en las respuestas de las bibliotecas universitarias a estos cambios, podríamos identificar dos ideas con fuerza, especialmente importantes por su relación con el tema del acceso abierto que nos ocupa.

Por un lado, la apuesta por un mayor desarrollo de servicios alineados con los objetivos de la institución. Es en este sentido que las bibliotecas se ven a sí mismas como facilitadoras activas de la actividad investigadora y de la actividad docente o discente,⁴ aportando mayor valor añadido y superando la mera función logística del acceso al documento con colecciones *just-in-case*. Se trata de fomentar conexiones más profundas alrededor de la información a través de espacios e interacciones centrados en los usuarios y no tanto en los documentos.⁵

Por otra, la reinterpretación de la razón de ser de la colección. La orientación de las bibliotecas hacia los servicios no

³ Resulta interesante la aparición de la palabra *reinención* en el resumen de las respuestas de los bibliotecarios que participaron en el importante estudio sobre el futuro de la edición universitaria realizado por Ithaka S+R: Laura Brown, Rebecca Griffiths, Matthew Rascoff y Kevin M. Guthrie, *University publishing in a digital age, Research report* (Nueva York: Ithaka S+R, 2007. Disponible en: <http://www.sr.ithaka.org/publications/university-publishing-in-a-digital-age/>), 15.

⁴ Marilyn Deegan, *Academic book of the future project report: a report to the AHRC and the British Library* (Londres, 2017. Disponible en: https://academicbookfuture.files.wordpress.com/2017/06/project-report_academic-book-of-the-future_deegan2.pdf) 62.

⁵ S. Adams Becker, M. Cummins, A. Davis, A. Freeman, C. Giesinger Hall, V. Ananthanarayanan, K. Langley, y N. Wolfson, *NMC Horizon Report: 2017 Library Edition* (Austin, Texas: The New Media Consortium, 2017. Disponible en: <http://cdn.nmc.org/media/2017-nmc-horizon-report-library-EN.pdf>), 32.

significa abandonar la gestión de la colección, más bien se trata de definir nuevas políticas de colección que tengan presente la desintermediación del acceso a buena parte de la información digital y el avance imparable del acceso abierto, junto a la necesidad de curación de contenidos creados dentro de la propia institución para ofrecerlos al exterior a escala de la red. Según Lorcan Dempsey,⁶ se trata de pasar de la *facilitated collection* como conjunto de recursos externos que se seleccionan para unos usuarios internos (colección *outside-in*) a la *inside-out library*, en la que se gestionan contenidos generados por la comunidad universitaria, o colecciones especiales de alto valor patrimonial o científico, para ofrecerlos a un público global.

Peter Suber, un referente fundamental en la teorización y divulgación del acceso abierto, describe de una forma muy clara el contexto hacia el que vamos con gran rapidez y que ayuda a entender mejor la necesidad de que primen los contenidos *de dentro hacia fuera* frente a los de *fuera hacia dentro*: “Today there are many more gratis OA books online than print books in the average academic library, and we’re steaming toward the next crossover point when there will be many more gratis OA books online than print books in the world’s largest libraries, academic or not”.⁷

Ante semejante transformación, muchas bibliotecas están procediendo a elaborar planes estratégicos que implican cambios tanto en el enfoque de los servicios de apoyo a la investigación como los relacionados con la docencia, en los que los recursos

⁶ Lorcan Dempsey, “Library collections in the life of the user: two directions” (*LIBER Quarterly*, 26(4) (2017): 338–359).

⁷ Peter Suber, *Open Access* (Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 2012), 111.

educativos, abiertos también, desempeñan un papel creciente.⁸ Así, la desmaterialización de la colección se asocia con oportunidades para la renovación de los espacios físicos como centros de encuentro, concentración y lectura profunda, aprendizaje en grupo, experimentación, etc. Todo un conjunto de nuevas funciones y servicios que implican la reestructuración orgánica de las unidades de la biblioteca o la reconversión y capacitación del personal, entre otros importantes aspectos. A buen seguro, al redactar la visión de su plan estratégico, muchas bibliotecas estarían en sintonía con una frase rotunda de Frances Pinter, fundadora de Knowledge Unlatched, cuando hacía referencia al papel de las bibliotecas en el futuro inmediato: “to connect, not collect”.⁹

1.2. Evolución de las adquisiciones bibliotecarias y crisis de la monografía académica

Entre las tendencias que hemos mencionado, sin duda el cambio del concepto de lo que será una colección bibliotecaria en el entorno digital va a tener un impacto indudable en la actividad

⁸ Cristóbal Urbano, “Medios digitales en educación y bibliotecas: renovando el apoyo a la docencia/aprendizaje en la universidad” (En: *Conferencia Regional para América Latina de la International Association for Research on Textbooks and Educational Media IARTEM Colombia*, 349–360. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2016. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/316939505>).

⁹ La frase la recoge Geoffrey Crossick cuando alude al papel de las bibliotecas en su extenso informe de prospectiva sobre las monografías académicas en acceso abierto, elaborado para el Higher Education Funding Council for England: Geoffrey Crossick, *Monographs and open access: a report to HEFCE* (Bristol: HEFCE, 2015. Disponible en: http://www.hefce.ac.uk/media/hefce/content/pubs/indirreports/2015/monographsandopenaccess/2014_monographs.pdf%5Cnhttp://www.hefce.ac.uk/news/newsarchive/2015/news99909.html), 54.

editorial. Ahora bien, la posición de los libros en las políticas de adquisición de las bibliotecas viene experimentando cambios importantes desde finales de los años 80 del siglo pasado, fruto de la explosión de costes de las revistas científicas y de la introducción de los recursos electrónicos.

En efecto, la mayoría de estudios sobre estructura de ventas de la edición académica, y en particular de las prensas universitarias, pone de manifiesto que la evolución decreciente de los presupuestos que las bibliotecas han dedicado a la adquisición de libros ha tenido un impacto negativo en la cuenta de resultados de las editoriales orientadas a la comercialización de su producción, aunque esto únicamente se realice con la finalidad de recuperar los costes en el caso de las prensas universitarias. Este impacto se percibe como más acusado en aquellos países *bibliotecariamente* más desarrollados, en los que durante buena parte del siglo XX contaron con elevados presupuestos de adquisiciones que alimentaron los mercados de la edición académica.¹⁰ Ahora bien, se trata de una tendencia que se ha generalizado a otra escala en muchos países, tanto por la contención o reducción general de los presupuestos bibliotecarios, como por el cambio de prioridades que potenció el gasto en revistas, recursos electrónicos o la renovación de los espacios bibliotecarios y los equipos tecnológicos, todo ello a costa de la reducción de las partidas para adquisición de libros.¹¹ En definitiva, la histórica relación

¹⁰ John B. Thompson, *Books in the digital age: the transformation of academic and higher education publishing in Britain and the United States* (Cambridge: Polity, 2005) 167.

¹¹ En este punto cabría añadir que las adquisiciones bibliotecarias se pueden realizar también vía intercambios, una actividad hoy en franca recesión por los costes de envío que implica, pero que antaño justificaba que una parte de la tirada de algunas editoriales universitarias se enviara a bibliotecas de otras instituciones con programas de edición, a cambio de un tratamiento recíproco

simbiótica de la que hablamos se manifiesta en las nuevas políticas de adquisición bibliotecaria para el entorno digital de las que en buena medida depende el mercado de la edición académica y de los recursos de información electrónicos especializados, dependencia que se visualiza claramente en una reveladora frase atribuida a un miembro del *staff* de un agregador comercial de libros electrónicos y recogida por Thompson: “Where the value of the content really lies is in the minds of librarians and what they’re willing to pay”.¹²

Este panorama, junto a la dificultad para generar ingresos en el canal digital, ha obligado a la reducción generalizada de la tirada de las versiones en papel y a considerar parámetros de viabilidad económica más ajustados en el análisis de nuevos títulos a publicar, al tiempo que ha ayudado a que se considere, cada vez más, como una solución viable el paso a la edición en acceso abierto de libros.

Ahora bien, como ya se ha experimentado con las revistas científicas, las publicaciones en acceso abierto se ofrecen gratis para el lector, pero generan costes que se han de cubrir desde algún lado. Es ahí donde la simbiosis entre las editoriales y las bibliotecas (o la universidad como sistema en su conjunto) vuelve a aparecer: se espera de las bibliotecas contribuciones directas a los costes de producción y puesta a disposición de las obras en acceso abierto, o bien compras como clientes que pagan por versiones en papel¹³ o digitales con mayor añadido,

para con su propia biblioteca. Podríamos decir que la crisis de la monografía académica tiene, en mercados comercialmente menos potentes, una traducción en la *crisis de los intercambios* de libros en papel.

¹² *Ibíd.*, 345.

¹³ Son muchos los estudios que constatan la persistencia del uso del papel para determinados tipos de lectura, incluso entre nativos digitales. Algunas de esas

pensando en los hábitos de lectura y necesidades especiales de sus usuarios. Es en ese contexto que las bibliotecas devienen en pieza fundamental de la lógica comercial de versiones *premium* de títulos que también se ofrecen en internet libremente en una versión básica en PDF o HTML, conocida en el argot editorial como *plain vanilla*.¹⁴

1.3. La apuesta de las bibliotecas por el acceso abierto

En una reciente encuesta realizada por la Society of College, National and University Libraries, los bibliotecarios británicos manifestaron que el acceso abierto era la *Key Trend* con un mayor impacto en su biblioteca a diez años de vista.¹⁵ Esta percepción se fundamenta en el rol crucial que muchas bibliotecas han adquirido como punto de entrada, como rostro visible,¹⁶ en la atención a las necesidades de información y asesoramiento sobre acceso abierto que requieren los investigadores.

evidencias se mencionan en: Deegan, *Academic book of the future*, 7 y también en Jubb, *Academic books and their future*, 22.

¹⁴ Ya en 1999 Robert Darnton, reconocido historiador del libro y director de la Biblioteca de la Universidad de Harvard entre 2007 y 2015, concebía el desarrollo del libro digital como una pirámide de capas de diferente valor y funcionalidad, aunque no contemplaba en ese momento una capa de acceso abierto: Robert Darnton, “The new age of the book” (*The New York Review of Books* 46(5), (1999), Disponible en: <http://www.nybooks.com/articles/546>).

¹⁵ Stephen Pinfield, Andrew Cox y Sophie Rutter, *Mapping the future of academic libraries: a report for SCONUL* (SCONUL, 2017). Diponible en: https://sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/SCONUL_Report_Mapping_the_Future_of_Academic_Libraries.pdf), 15.

¹⁶ Es interesante observar cómo Ferwerda y otros utilizan la frase “front of house face that deals with authors”: Eelco Ferwerda, Frances Pinter y Niels Stern, *A landscape study on open access and monographs: policies, funding and publishing in eight European countries* (Bristol: Knowledge Exchange, 2017, Disponible en: http://repository.jisc.ac.uk/6693/1/Landscape_study_on_OA_and_Monographs_Oct_2017_KE.pdf), 46.

Este vínculo con el acceso abierto entronca también con el hecho de que la biblioteca universitaria ha representado históricamente un mecanismo de acceso abierto *avant la lettre* para el entorno analógico, en el que además de la propia colección se ofrecían recursos de otros centros mediante el préstamo interbibliotecario.¹⁷ Así pues, no debe extrañar que el colectivo bibliotecario se identifique en gran medida con la filosofía y articulación del movimiento por el acceso abierto.

Por otra parte, al considerar las políticas bibliotecarias, partimos de la lógica del alineamiento de la biblioteca con la misión, valores y objetivos de la universidad. En este sentido, recordemos que ha sido la academia, la universidad, quien ha impulsado el movimiento de acceso abierto y ha alzado la voz para denunciar el *doble pago* en el sistema de comunicación científica imperante durante buena parte del siglo XX y principios del XXI, en el que las universidades financian la investigación que nutre de manuscritos las editoriales, y que una vez publicados son adquiridos por las mismas universidades. La articulación de la crítica al sector comercial de la edición académica ha ido acompañada de la formulación de alternativas que en último término han de afectar los propios servicios bibliotecarios y editoriales de las universidades.

El cambio de modelo que se pretende necesita de unos elementos de presión hacia el sector comercial que implican una revisión de los sistemas de adquisición de las bibliotecas, junto a una actitud activa de promoción del acceso abierto

¹⁷ En este sentido, es significativo recordar que Acceso Universal a las Publicaciones era la denominación del programa con el que la IFLA trabajaba para mejorar la capacidad de las bibliotecas para superar los límites de sus propias colecciones. Véase: Maurice Line y Stephen Vickers, *Universal availability of publications (UAP): a programme to improve the national and international provision and supply of publications* (Munich: Saur, 1983).

entre los investigadores en su calidad de autores; actuaciones que al mismo tiempo cuestionan el modelo comercial tradicional que en muchas ocasiones aplican las editoriales universitarias como mecanismo de recuperación de costes. Alineadas con los valores de las instituciones en las que se incardinan, las prensas universitarias han de asumir un papel *ejemplificador* y tractor del acceso abierto, en el que han de contar como aliados a las bibliotecas y a los autores; todos ellos en conjunto haciendo realidad en sus actuaciones el camino para concretar los valores de acceso abierto al conocimiento que la academia reivindica, en ocasiones de forma un poco retórica.

Esa apuesta bibliotecaria por el acceso abierto se ha traducido en iniciativas en el terreno de las revistas científicas, las actas de congresos y la literatura gris en sentido amplio, campos en los que el acceso abierto se ha desarrollado de forma más sólida. También se observa un protagonismo notorio en la vía verde del acceso abierto gracias a la mayoritaria adscripción de los repositorios institucionales a las bibliotecas.¹⁸ Podemos hablar de una cierta complementariedad con las prensas universitarias en esas tipologías documentales, pero ciertamente el rol a desempeñar en relación con la monografía académica obligará a estudiar con

¹⁸ El crecimiento en el número de repositorios institucionales en el espacio iberoamericano de educación superior ha sido muy notorio en los últimos años, con un gran protagonismo de las bibliotecas en su impulso. Como ejemplo de su presencia y eficacia, en la encuesta a las editoriales universitarias iberoamericanas que se presenta en este mismo libro (ver el capítulo 5), estos repositorios figuraban como la principal vía usada para distribuir la oferta incipiente de monografías en abierto de las universidades de la región. Se ha de destacar el papel de liderazgo, sensibilización y capacitación que ha tenido el proyecto La Referencia de coordinación de nodos nacionales de repositorios de acceso abierto (La Referencia, *La Referencia. Red de repositorios de acceso abierto a la ciencia* (Disponible en: <http://www.lareferencia.info>)).

más cuidado el tipo de colaboración, al ser un terreno aún poco explorado y en el que la vía verde presenta ciertas dificultades.

1.4. Las bibliotecas en el panorama de renovación de las prensas universitarias

En el 2007, el informe de prospectiva *University publishing in a digital age*, elaborado por Ithaka S+R, apuntaba el siguiente diagnóstico sobre la edición universitaria:

The university-based publishing enterprise of the future must look very different from that of the past. [...] In some cases, that may mean making major structural and strategic changes to an existing press. In other cases it may mean forming new collaborations between different entities on campus or even across institutions, or disaggregating and recombining publishing related activities across multiple campus entities.¹⁹

Al expresarse en dichos términos, el informe recogía unas primeras evidencias tanto de la crisis de los modelos tradicionales en la edición universitaria, como de las novedades que ya en ese momento se podían contemplar y que se han confirmado con posterioridad a 2007. Así, desde inicios de la primera década del siglo XXI han proliferado muchas y diversas iniciativas destinadas a recuperar, desde la academia, el protagonismo en el sistema de comunicación científica, al tiempo que la restructuración de los proyectos editoriales tradicionales en las universidades ha comportado en muchas ocasiones la colaboración con otros

¹⁹ Brown, Griffiths, Rascoff y Guthrie, *University publishing in a digital age*, 6.

servicios universitarios, entre los cuales figuran las bibliotecas con especial protagonismo.²⁰

La voluntad de transformación del ecosistema de comunicación científica explica la aparición de nuevos proyectos en universidades que no contaban con editorial propia,²¹ o el surgimiento de servicios alternativos orientados al acceso abierto y complementarios a la operativa de la editorial tradicional de la institución, proyectos todos ellos que han dado lugar al término *New University Presses* —NUP—.²² En mayor o menor medida, en la génesis de buena parte de esos nuevos proyectos han estado implicadas bibliotecas universitarias, bien tomando la iniciativa,²³ bien colaborando de alguna forma técnica en el proyecto, de ahí que en el ámbito anglosajón se hable de los *Library Publishing Services* —LPS— como un elemento dinamizador del acceso abierto a la ciencia,²⁴ y que por ello un buen número de

²⁰ Ya en 2005, en un entorno más comercial como el de las prensas universitarias de los Estados Unidos, Thompson afirmaba: “Some of the smaller university presses could find themselves increasingly integrated into the administrative structures of the research libraries, which would become increasingly important players in the system of scholarly communication”. Thompson, *Books in the digital age*, 373.

²¹ Jubb, *Academic books and their future*, 43.

²² Janneke Adema y Graham Stone, “The Surge in New University Presses and Academic-Led Publishing: An Overview of a Changing Publishing Ecology in the UK” (*Liber Quarterly* 27(1) (2017)).

²³ Este sería el caso de Zea E-Books (University of Nebraska-Lincoln, *Zea E-Books* (Disponible en: <https://digitalcommons.unl.edu/zea/>)), sello editorial promovido por las bibliotecas de la University of Nebraska-Lincoln en Estados Unidos, que distribuye la versión digital desde su repositorio institucional y que ofrece los títulos en impresión bajo demanda por medio de la plataforma Lulu (Lulu Press, *Zea Books (UNL Libraries) Store* (Disponible en: <http://www.lulu.com/spotlight/unllib>)).

²⁴ Faye Chadwell and Shan C. Sutton, “The future of open access and library publishing” (*New Library World* 115(5/6) (2014)), 225–236; Maria Bonn y

las principales bibliotecas universitarias de los Estados Unidos sean miembros de la Library Publishing Coalition.²⁵ Se trata de un movimiento que desde el sector profesional de la edición de Estados Unidos se observa con gran interés pero con cierto escepticismo, pues puntualizan que existe una clara diferencia entre publicar en el sentido editorial de la palabra y diseminar el conocimiento generado por las universidades; publicar significa algo más que hacer público un contenido. Ese factor diferencial es el argumento de Joseph Esposito en su análisis del alcance de los LPS, publicado en el blog oficial de la Society for Scholarly Publishing: “Hundreds of libraries now have publishing programs, though the definition of ‘publishing’ is not always clear and often seems to mean (in this context) ‘dissemination’.”²⁶

Por último, hay que destacar la aparición en el entorno académico de otros proyectos liderados por los propios investigadores, pero fuera de marcos institucionales como la universidad o las sociedades científicas, que han dado lugar a lo que se conoce como *Academic-Led Publishing* —ALP—.²⁷

Mike Furlough, eds., *Getting the Word Out: Academic Libraries as Scholarly Publishers* (Chicago, IL: Association of College and Research Libraries, 2015. Disponible en: http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org/acrl/files/content/publications/booksanddigitalresources/digital/9780838986981_getting_OA.pdf).

²⁵ Ver: Educopia Institute, *Library Publishing Coalition* (Disponible en: <https://librarypublishing.org>)).

²⁶ Joseph J. Esposito, “What is ‘Publishing’ if Even a Library Can Do It?” (*The scholarly kitchen*, 14 de septiembre de 2015. Disponible en: <https://scholarly-kitchen.sspnet.org/2015/09/14/what-is-publishing-if-even-a-library-can-do-it/>).

²⁷ Entre los ejemplos de ALP podríamos citar: Open Humanities Press, *Open Humanities Press.org* (Disponible en: <http://www.openhumanitiespress.org/about/organization/>) o Language Science Press, *Language Science Press.org* (Disponible en: <http://langsci-press.org>).

Junto a esas tres realidades de nuevo cuño, se puede observar también un movimiento de reestructuración de editoriales universitarias con una larga trayectoria, caracterizado por tres factores: una atención cada vez mayor al acceso abierto; la participación en plataformas o consorcios con otras universidades, en las que externalizar ciertos elementos de la operativa de la publicación digital; y la convergencia interna, orgánica o funcional, con otras unidades de servicio de los campus, como por ejemplo las bibliotecas, a fin de optimizar recursos económicos en un periodo de crisis económica mundial como el recientemente vivido, o de reorientar estratégicamente dos servicios afectados por igual por el cambio del paradigma digital. En este sentido, que en 2016 el 30 % de los miembros de la Association of American University Presses —AAUP—²⁸ tuviera algún tipo de vínculo orgánico con la biblioteca pone de manifiesto que las estrategias de acceso abierto de las universidades, en muchos casos, conducen a una mayor coordinación de estas dos unidades de servicio de los campus.

2. Ámbitos para una estrategia de apoyo bibliotecario al acceso abierto

Para concretar mejor el papel de las bibliotecas en el tema que nos ocupa desde un enfoque prospectivo, creemos que es necesario considerar líneas estratégicas. Para ello hemos acudido a estudios sobre el futuro de las monografías y hemos realizado una exploración básica en sitios web de bibliotecas.²⁹ En cuanto

²⁸ Charles Watkinson, “Why marriage matters: a North American perspective on press/library partnerships” (*Learned Publishing* 29(S1) (2016): 342–347. Consultado el 20 de febrero de 2018, en: <http://doi.wiley.com/10.1002/leap.1044>).

²⁹ Para la localización de actividades relacionadas con el acceso abierto en bibliotecas de Estados Unidos y Canadá implicadas en el movimiento LPS, recomendamos observar los servicios que prestan las bibliotecas afiliadas a la

a los estudios, se ha de hacer notar que si bien existe un volumen destacable de trabajos y proyectos sobre la transición digital de la edición académica, el número de los que monográficamente se dedican a la introducción del modelo de acceso abierto en el ámbito de la edición de libros es mucho menor.

Hemos seleccionado tres proyectos recientes, dedicados a analizar los factores y actores que intervienen en la publicación de monografías académicas, así como los modelos de financiación que pueden hacer viable y sostenible una oferta de libros de calidad en acceso abierto. Los tres concluyen con una relación de recomendaciones. Nos centraremos en aquellas específicamente dirigidas a las bibliotecas:

1. *Open Access Publishing in European Networks-NL —OAPEN-NL—*.³⁰ Se desarrolló entre junio de 2011 y noviembre de 2012, en forma de experiencia piloto de publicación de monografías en acceso abierto en los Países Bajos. Se publicaron títulos en acceso abierto bajo un modelo híbrido, consistente en publicar simultáneamente, para cada título, una versión en abierto y una versión convencional destinada a la venta. Además, para cada título en acceso abierto los editores consiguieron otro título diferente, pero similar, publicado únicamente de forma convencional. Con los datos de uso, ventas y costes de todos ellos, se obtuvieron evidencias

Library Publishing Coalition y que están recogidos en su directorio: Educopia Institute, *Library Publishing Directory* (Disponible en: <https://librarypublishing.org/directory>).

³⁰ Eelco Ferwerda, Ronald Snijder y Janneke Adema, *OAPEN-NL - A project exploring Open Access monograph publishing in the Netherlands: Final Report* (La Haya: OAPEN Foundation, 2013).

cuantitativas y cualitativas de los efectos de la edición en abierto sobre las percepciones y expectativas de los diversos actores (editores, autores, lectores, etc.) y sobre la viabilidad económica de la actividad editorial, la difusión y el uso de los libros.

2. *Open Access Publishing in European Networks-UK —OAPEN-UK—*.³¹ El segundo proyecto se desarrolló en el Reino Unido entre 2011 y 2015 y se podría considerar gemelo de OAPEN-NL. Con una dinámica de prueba piloto parecida, se estudiaron cuantitativamente los efectos sobre las ventas y el nivel de uso de los libros ofrecidos en acceso abierto, mientras que mediante diversas técnicas cualitativas se exploraron los cambios en políticas, procesos y actitudes entre los editores y otros agentes de la cadena del libro (autores, bibliotecarios, distribuidores, instituciones académicas y organismos financiadores de la investigación).
3. *Knowledge Exchange, A landscape study on open access and monographs*.³² Por último, el tercer proyecto ofrece una mirada más internacional y actualizada. Finalizado en 2017, ofrece una visión transversal de la transición a la edición en abierto de monografías académicas en ocho países europeos: Austria, Alemania, Países Bajos, Francia, Reino Unido, Dinamarca, Finlandia y Noruega. Se utilizó una metodología mixta, consistente en el análisis de evidencias presentes en bibliografía,

³¹ Ellen Collins y Caren Milloy, *OAPEN-UK final report: a five-year study into open access monograph publishing in the humanities and social sciences* (Bristol: Jisc, 2016. Consultado el 18 de febrero de 2018, en: <http://oapen-uk.jiscbooks.org/files/2016/01/OAPEN-UK-final-report-single-page-view.pdf>).

³² Ferwerda, Pinter y Stern, *A landscape study on open access*.

informes, estadísticas editoriales y métricas de uso; la aplicación de encuestas dirigidas respectivamente a editores, bibliotecas y organismos financiadores de programas de investigación; y finalmente unas entrevistas en profundidad con representantes de los mismos grupos de interés. El análisis de los retos generales de la edición en abierto de monografías y de la situación de cada caso nacional se complementa con un inventario de experiencias y proyectos. El informe finaliza con una serie de recomendaciones a los diferentes agentes implicados.

A partir del análisis realizado, se han establecido cuatro ámbitos de actuación estratégica, en los que cobran sentido las reflexiones y comentarios sobre las recomendaciones procedentes de los tres informes mencionados. En la presentación del enunciado de las recomendaciones se ha procedido a una adaptación y consolidación de las propuestas originales y no a una traducción literal al español de todas ellas, ya que en los textos originales aparecían múltiples recomendaciones similares, sin contradicciones reseñables entre ellas. Se trata pues de nuestra lectura, una entre otras posibles, por lo que recomendamos encarecidamente que el lector finalmente acuda también a la fuente original y contraste las recomendaciones originales con su entorno nacional o institucional concreto.

En todos los casos se ha considerado que las bibliotecas figuran como agentes implicados, si bien la escala de implicación puede variar: en ocasiones las recomendaciones se refirieron a bibliotecas individualmente consideradas, en otras a una universidad en su conjunto o a un grupo diverso de unidades orgánicas de la misma y, finalmente, hay recomendaciones que tienen una dimensión nacional o interuniversitaria.

2.1. Alineamiento de políticas y estructuras de la universidad con el acceso abierto

Las bibliotecas están vinculando buena parte de su propia transformación digital a la promoción y soporte del acceso abierto. Eso hace que en muchos casos estén llamadas a ejercer un liderazgo sobre cómo se fija la agenda para este tema en las políticas generales de cada una de las universidades. De todas formas, las bibliotecas acostumbradas a trabajar cooperativamente y en red, han de ser conscientes de la necesidad de contar, a nivel nacional y regional, con instrumentos, plataformas y financiación como expresión de políticas tanto de abajo hacia arriba (redes, consorcios, proyectos cooperativos, etc.),³³ como de arriba hacia abajo (financiación pública y reglamentación positiva emanadas desde las políticas culturales, de agenda digital, de investigación y de educación superior). Como ya hemos visto en los epígrafes 2.1 y 2.4, la biblioteca está en transformación para adaptarse al reto digital y eso explica que cada vez sea más habitual que en los organigramas emerjan como unidades potentes aquellas que se encargan de los servicios relacionados con el acceso abierto y la difusión de la producción científica.³⁴

³³ Entre los numerosos ejemplos de coordinación entre bibliotecas para potenciar el acceso abierto, será interesante hacer el seguimiento del reciente nacimiento del sello editorial Lever Press (ver: Lever Press, *Lever Press.org* (Disponible en: <https://www.leverpress.org>)), resultado de un proyecto colaborativo de 40 bibliotecas universitarias de Estados Unidos que pretende centrarse en la publicación de monografías en abierto.

³⁴ Un ejemplo de ello sería la biblioteca de la Cornell University, que cuenta con una potente unidad, con identidad propia, denominada Digital Scholarship & Preservation Services. (ver: Cornell University Library, *Digital Scholarship & Preservation Services* (Disponible en: <https://www.library.cornell.edu/about/inside/departments/dsps>)), responsable de la gestión de repositorios y otros instrumentos para la difusión y preservación digital de la producción científica de la universidad.

2.1.1. Recomendaciones

- Prestar atención específica a las monografías en las políticas que fomentan el acceso abierto. Considerar en los mandatos la necesidad de ofrecer periodos de embargo para los libros cuando se requiera.
- Desarrollar grupos internos de trabajo dedicados al acceso abierto, en los que se analice la consistencia entre el tratamiento que se da a las monografías académicas y el marco de valores y principios fundacionales de la organización.
- Establecer grupos de trabajo intersectoriales con miembros de los diversos colectivos implicados en la creación, publicación y uso de monografías para avanzar en la transición hacia el acceso abierto.
- Planificar pruebas piloto diversificadas para evaluar los servicios y los diferentes modelos de acceso abierto.
- Investigar el valor y el uso de las monografías en acceso abierto como recursos en la docencia y el aprendizaje.
- Ante la introducción de nuevas políticas o servicios relacionados con el acceso abierto, definir claramente cómo se va a medir el éxito de los cambios y cómo se van a recoger los datos necesarios para ello. Compartir el resultado de las evaluaciones de forma amplia.

2.2. Financiación, licencias y políticas de colección

La mayoría de modelos que analizan la sostenibilidad de la transición al acceso abierto de monografías parten del supuesto según el cual con el mismo volumen de dinero que se aplica al sistema bibliotecario y de comunicación científica global, si se procede a su reasignación, se puede avanzar hacia un modelo de publicación académica en abierto y más eficiente. De todas

formas, la redistribución del presupuesto de adquisiciones para destinar partidas a financiar libros en acceso abierto, en cierta forma desde una filosofía *altruista*,³⁵ puede ser complicada de justificar en determinadas universidades, a no ser que se obtengan contrapartidas de valor añadido para la biblioteca. La existencia de varias *capas* de valor para un mismo título en acceso abierto, con versiones restringidas a quienes ayudan a financiar el producto en abierto, constituye una oportunidad para que las bibliotecas (y sus presupuestos) se impliquen en hacer viable el acceso abierto a los libros.³⁶

En el espacio universitario iberoamericano parece que vaya a ser menos viable la asignación de presupuesto de las bibliotecas para financiar los *Book Processing Charges* —BPC, equivalentes a

³⁵ Hoy por hoy, este sería el caso de Knowledge Unlatched, plataforma que sigue en cierta forma un modelo tipo *crowdfunding*, pero dirigido a bibliotecas que de forma consorciada financian cada año los títulos que desean dentro de una lista de proyectos de publicación de libros académicos previamente seleccionados por un comité en el que participa una representación de las mismas bibliotecas (ver: Knowledge Unlatched, KU Knowledge Unlatched (Disponible en: <http://knowledgeunlatched.org>)). Una vez un libro captura suficiente financiación el editor recibe el dinero para *liberarlo* en acceso abierto y la obra se distribuye en la plataforma OAPEN (ver: OAPEN Foundation, OAPEN. *Open Access Publishing in European Networks* (Disponible en: <http://oapen.org>)) y en la HathiTrust Digital Library (ver: HathiTrust, *HathiTrust Digital Library* (Disponible en: <https://www.hathitrust.org>)). Actualmente en esta plataforma participan dos bibliotecas españolas.

³⁶ Eso es lo que sucede en el Library Membership Programme de Open Book Publishers (ver: Open Book Publishers, *Library Membership* (Disponible en: <https://www.openbookpublishers.com/section.php/44/1?44/1>)). Las bibliotecas pagan una cuota anual con la que se financia la publicación de 20 monografías en acceso abierto y eso les permite acceder a las versiones digitales de pago (epub, mobi, XML) de las mismas, complementarias a la versión PDF en abierto, así como a una serie de servicios y descuentos, entre los cuales se encuentra la compra de las versiones en papel. En este programa no participa ninguna biblioteca del espacio universitario iberoamericano.

los APC para las revistas— o la gestión por parte de la biblioteca de fondos de terceros para esta finalidad.³⁷ Se trata, a nuestro entender, de una opción poco plausible, tanto por la debilidad de los presupuestos de adquisiciones, como por unas políticas de acceso abierto de la región que filosóficamente no entroncan con dicho modelo, como se viene demostrando en el caso de las revistas.

2.2.1. Recomendaciones

- Adoptar un enfoque integral de la gestión de colecciones bibliotecarias, contemplando de una forma coordinada las adquisiciones y el acceso a los libros en abierto.
- Establecer fondos para cargos por procesamiento de monografías —BPCs— en aquellas bibliotecas que cuenten con recursos para hacerlo. En caso de que los fondos estén pensados para artículos de revista, se deberían ampliar para cubrir las monografías.
- Exigir, desde los organismos financiadores y las bibliotecas, que los editores ofrezcan información sobre los costes de publicación de las monografías y una estructura de tarifas de BPC transparente.
- Apoyar desde las universidades a las bibliotecas que experimentan con nuevos modelos de acceso abierto, haciendo conscientes a las editoriales comerciales del coste añadido que implica el mantenimiento de las suscripciones por parte de las bibliotecas al tiempo que

³⁷ Véase el servicio de *Book Processing Charges* —BPCs— de los servicios bibliotecarios de la University of Kent: Library Services, University of Kent, *Book Processing Charges (BPCs)* (Disponible en: <https://www.kent.ac.uk/library/research/open-access/bpc.html>).

se embarcan en proyectos de apoyo al acceso abierto. Los editores y agregadores que comercializan paquetes de libros deberían considerar fórmulas de descuento en función del volumen de títulos que también están en acceso abierto.

- Estudiar la posibilidad de dedicar un porcentaje creciente del presupuesto de adquisiciones a la financiación de la publicación de libros académicos en acceso abierto y a las infraestructuras de servicio asociadas. Las bibliotecas deberían participar en dichas plataformas de forma colaborativa, para orientar consorciadamente dicha financiación, ejerciendo el liderazgo necesario si se han de impulsar nuevas plataformas complementarias.
- Investigar el valor añadido de las ofertas *premium* de libros digitales para bibliotecas, en las que los editores ofrecen, como complemento a la versión en abierto, versiones de pago en papel o en soporte digital con funcionalidades mejoradas.
- En los acuerdos para financiar las versiones de libros en abierto, los organismos financiadores de la investigación y las bibliotecas deberían contemplar el uso de licencias CC-BY-NC, para que los editores que producen la obra puedan comercializar versiones *premium*. Los autores deberían tener la posibilidad de ejercer su derecho al autoarchivo de la versión maquetada en un repositorio, pasado un periodo razonable de embargo.
- En aquellos casos que se apueste por la vía verde del acceso abierto, sería razonable contemplar periodos de embargo para que los editores puedan conseguir los ingresos complementarios planificados con las versiones comercializables, complementarias a la versión en abierto.

2.3. Información, asesoramiento y capacitación

Sin duda uno de los puntos fuertes de la labor bibliotecaria en el apoyo al acceso abierto se fundamenta en el hecho incontrovertible de que los investigadores y docentes, las autoridades y gestores académicos necesitan de apoyo en sus necesidades de publicación y de administración del patrimonio de conocimiento registrado que genera la universidad. Esa necesidad ha generado, en muchas bibliotecas, líneas de acción como la elaboración de guías temáticas, la especialización de personal del servicio de referencia en los ámbitos de comunicación científica o derechos de autor y la programación regular de capacitaciones diversas, como por ejemplo sobre cómo publicar con impacto en el entorno digital de la ciencia abierta.

Prestar atención a la publicación en abierto desde la universidad no quiere decir que todas las instituciones puedan, o deban, disponer de un servicio de publicaciones propio, ni que la biblioteca lo suplante. Ahora bien, apoyar en la orientación, asesoramiento, preservación digital y acceso alternativo a los contenidos (vía verde del acceso abierto) constituye todo un catálogo de prestaciones que la biblioteca debe liderar a fin de evaluar las múltiples opciones externas para publicar en abierto y así poder asesorar a sus usuarios al respecto. Se trata de un ámbito de actuación en el que hay ya un reconocimiento consolidado, hasta el punto que *biblioteca* aparece como la última palabra de la frase con la que Peter Suber finaliza su muy reconocida obra *Open Access*: “Your top priority should be OA for new and future work. But, time permitting, try to provide green OA to your past publications as well. [...] Your university may be able to offer help with some of these tasks; check with your library.”³⁸

³⁸ Suber, *Open Access*, 174.

2.3.1. Recomendaciones

- Dar respuesta a las necesidades de sensibilización, información y capacitación que existen entre los autores y otros actores. Los organismos financiadores, los editores y las bibliotecas han de planificar sus campañas y servicios para conseguir cubrir dicha necesidad.
- Asegurar que todo el personal que desempeña un papel de apoyo a los investigadores recibe la capacitación y la información adecuada, para que pueda responder a las preguntas o saber a quién dirigirse en caso de consultas sobre políticas, modelos, oportunidades y requisitos de acceso abierto en el caso de los libros.
- Facilitar métricas de uso a los autores y editores, haciendo constar las fuentes de datos utilizados y sus limitaciones de cobertura.

2.4. Infraestructuras, herramientas y procesos técnicos

Una vez generado el fichero digital de una monografía, publicar en abierto no se puede reducir a colocarlo sin mayor planificación en una página web, ya que uno de los objetivos del acceso abierto es justamente maximizar su alcance y su uso. En este ámbito las bibliotecas pueden, por una parte ayudar a posicionar la producción de la propia universidad, pero por otra, y como reinterpretación de su antigua función de desarrollo de colecciones, son también responsables de colaborar en la conexión de sus usuarios con la oferta de libros en acceso abierto de otras editoriales e instituciones.

Por ello, es importante que la biblioteca preste la debida atención a las monografías académicas en abierto cuando gestiona el repositorio digital de la universidad o del catálogo de la

biblioteca. También puede vigilar la configuración de las fuentes de metadatos de libros en caso de que dispongan de software de descubrimiento bibliográfico. Finalmente, de forma más *artesanal*, pero con un valor añadido importante, estaría el tratamiento que se puede dar a la oferta bibliográfica en abierto cuando se hace curación de contenidos web por la vía de guías temáticas o cuando se realiza apoyo al profesorado en la elaboración de guías y materiales docentes de las asignaturas.

Ahora bien, el descubrimiento y acceso a la oferta de libros en acceso abierto no es un tema que se pueda abordar únicamente a escala local, en cada biblioteca. Deberían entrar en juego los proyectos cooperativos para el mantenimiento de infraestructuras, como los portales de agregación de acceso o de contenido,³⁹ plataformas que junto al repositorio de la propia universidad ofrecen a la editorial universitaria alternativas para no tener que desarrollar una plataforma propia. La participación en estas plataformas no es un tema únicamente de eficacia tecnológica, tiene un componente muy valioso de imagen de marca, de sello de calidad, que se transmite a los contenidos alojados en ellas. Se trata del *capital simbólico* que necesita un proyecto editorial para obtener reconocimiento.⁴⁰

³⁹ La OAPEN Foundation ofrece dos productos que cubren ambas formas de agregación: mediante la Library ofrece un servicio de agregación de contenido (ver: OAPEN Foundation, *OAPEN. Open Access Publishing in European Networks*), mientras que mediante el Directory of Open Access Books —DOAB— ofrece un instrumento de agregación de acceso. Se trata de una iniciativa consolidada en la que desempeñan un papel muy relevante la Koninklijke Bibliotheek, biblioteca nacional de los Países Bajos, junto con algunas de las bibliotecas universitarias y de investigación más importantes del país (ver: OAPEN Foundation y SemperTool, *DOAB. Directory of Open Access Books* (Disponible en: <https://www.doabooks.org>)).

⁴⁰ Sin duda ese sería el caso de SciELO Books (ver: <http://books.scielo.org>). Concebido como colección dentro del prestigioso portal de revistas SciELO.

Finalmente, otro elemento relevante que entra en conexión con funciones tradicionales de la biblioteca es la preservación y conservación de los documentos, en este caso en su versión digital. Es ahí que entra en juego de nuevo el repositorio institucional y las rutinas de copias redundantes de seguridad de las obras digitalizadas, ya sean de creación nativa digital o de digitalización retrospectiva de colecciones especiales de la biblioteca o de libros descatalogados de la editorial universitaria. Semejante trabajo puede ser un espacio común de convergencia y colaboración entre la biblioteca, la editorial y los servicios informáticos de la universidad.

2.4.1. Recomendaciones

- Identificar las infraestructuras de servicio claves para dar soporte a la publicación de libros en abierto.
- Explorar los procesos en los que se podría generar ahorro de costes con una nueva organización del trabajo.
- Identificar buenas prácticas de inclusión de las monografías en abierto en los repositorios institucionales y en los sistemas de identificación y localización bibliográfica (catálogos, herramientas de descubrimiento, guías web, etc.), con la finalidad de mejorar la visibilidad de las monografías en el seno de la institución.
- Estimular a los editores para que depositen las monografías de acceso abierto en plataformas agregadoras

Es interoperable con el resto de contenidos y responde a una filosofía y unas funcionalidades equivalentes. Aplica criterios de selección a nivel de editoriales y, dentro de ellas, de las colecciones editoriales. Actualmente contiene libros de 13 editoriales brasileñas y una colombiana.

de contenido que mejoren su identificación y disponibilidad.

- Mejorar el *Search Engine Optimization* —SEO— de los sitios web de acceso a monografías que gestionan información o contenidos.
- Implicar a las empresas y organizaciones responsables de la gestión de información comercial sobre libros, así como a los proveedores de herramientas de descubrimiento bibliográfico (*discovery tools*), en la mejora de la identificación y en la visibilidad de las monografías académicas en abierto.
- Desarrollar estrategias para captar, más allá de las métricas, con una panorámica amplia, el impacto y el incremento del alcance de las publicaciones en abierto.

Comentarios finales

A lo largo de este capítulo hemos tratado de ofrecer un panorama, un cierto estado de la cuestión, que creemos que puede ayudar a la reflexión del colectivo bibliotecario sobre su papel en un proceso que muchos estudios consideran imparable y beneficioso para la comunidad universitaria y la sociedad en su conjunto. Si bien las verdaderas conclusiones de semejante reflexión se deberían enmarcar en procesos de planificación estratégica institucional o nacional, nos parece pertinente anotar algunas reflexiones finales:

- Las bibliotecas universitarias, hasta la fecha las principales consumidoras de la producción bibliográfica de las prensas universitarias, deberán adaptar sus políticas de desarrollo de las colecciones y sus servicios de apoyo a la docencia e investigación a un entorno de creciente

consolidación de la edición de libros académicos y materiales docentes en acceso abierto.

- El desplazamiento de la financiación desde los presupuestos de adquisiciones bibliotecarias hacia partidas específicas para financiar acciones de acceso abierto (cargos por procesamiento de manuscritos, versiones *premium* de libros en acceso abierto, digitalización retrospectiva, gestión del repositorio institucional, etc.) se anticipa como una tendencia importante, pero difícil de concretar desde bibliotecas que en el pasado han contado con partidas de adquisiciones infradotadas.
- El incremento de la información científica de calidad en acceso abierto cuestionará la razón de ser de aquellas bibliotecas universitarias que no superen ante sus usuarios la imagen de depósito de libros físicos. La transformación de la biblioteca requerirá de una clara apuesta por los servicios de apoyo a la docencia y la investigación, entre los que destacará el asesoramiento en materia de publicación en acceso abierto de los resultados de investigación y de los materiales docentes.
- La convergencia y cooperación —en la que las redes y consorcios de bibliotecas tienen una experiencia acumulada muy importante por muchos años— cada vez será una condición más importante de la adaptación de las editoriales universitarias a un entorno digital en cambio permanente y de escala global en la reb. En semejante entorno la visibilidad, el uso y el impacto de las publicaciones en acceso abierto devienen complemento indispensable de la calidad editorial. Eso explica las ventajas de distribuir la oferta de cada sello editorial con el aval de plataformas de agregación de contenido que

aplican filtros de calidad, con reconocimiento internacional y que tienen un buen posicionamiento web.

- El conocimiento y la competencia profesional de los editores son absolutamente necesarios para seleccionar manuscritos de valor y transformarlos en monografías de calidad: las experiencias de implicación bibliotecaria en servicios de publicación para potenciar el acceso abierto demuestran que ese *saber hacer* profesional requiere de la colaboración entre la biblioteca y la editorial universitaria, y en ausencia de esta, requiere entonces de la contratación de personal con el perfil de editor o la capacitación en profundidad del personal de la biblioteca.
- En un panorama cambiante e incierto, las bibliotecas y las editoriales universitarias deben crear su propio futuro con base no tanto en recetas, sino a partir de la experimentación y la reflexión estratégica, para lo cual es fundamental participar en proyectos de investigación, realizar pilotos y practicar un *benchmarking* sistemático en relación con el acceso abierto. Tanto en pilotos como en servicios y recursos con operación normalizada pero de creación reciente, la evaluación, así como la captura de métricas de uso, rendimiento e impacto se tornan imprescindibles para poder explicar el retorno de la inversión en términos de utilidad social.